

12 marzo de 1938

Hagamos que cada día sea mayor nuestra fe en el triunfo. Con su intensificación y con el armamento que nuestra retaguardia fabrica conquistaremos muy pronto toda la España invadida

Los momentos actuales son de grandiosa prueba para el proletariado español que lucha heroicamente por conservar su República amenazada y traicionada por unos miserables militares que no han vacilado en permitir que el extranjero egoísta haya invadido nuestra Patria y asesine a mansalva, despoje a placer y convierta los ricos campos de Andalucía, Extremadura, Castilla, Aragón y Galicia, en posesiones italianas y alemanas, quienes se han posesionado de estas tierras y de sus riquezas, asesinando y expulsando a los campesinos españoles que tuvieron la desgracia de quedar en la zona fascista.

El pueblo español lleva en lo más honrado de su ser, todo el odio acumulado hacia los salvajes asesinos y bulgares salteadores, falangistas, fascistas de Mussolini, nazis de Hitler y demás canalla, a los que en plazo no lejano la justicia del pueblo dará el castigo que merecen sus viles instintos.

El pueblo quiere aniquilar totalmente a los explotadores y asesinos de siempre. Para ello viene luchando y derramando la mejor sangre de sus hijos desde hace diecinueve meses. Para ello se levantó dispuesto a defender la República a costa de lo que fuese el día 18 de julio de 1936. Entonces, sin casi armas, sin Ejército, sin organización, sin mandos, sin disciplina, sin conocimientos militares, sin casi formación política, con coraje nada más, con odio implacable al enemigo, luchó, le derrotó y le tomó todas las guaridas en las cuales se había hecho fuerte. Fué a partir de esta fecha cuando el pueblo demostró que quería vencer al fascismo y que era capaz no solamente de vencerle, sino de aniquilarle y destruirle.

El pueblo, que desde el principio de esta guerra cruel que ha desencadenado el fascismo, quería hacer desaparecer de España esta mala simiente, comprendió que por el carácter que la guerra tomaba a causa de la intervención extranjera, era preciso e indispensable la creación de un potente Ejército que pudiese vencer al ejército invasor italogermano. Todos los españoles honrados y amantes de la libertad, febrilmente, nos entregamos a esta tarea que nos daría la victoria con la creación del Ejército que España necesitaba, y el pueblo, con su sabio juicio y amor a la libertad y deseo de expulsar al traidor, creó, con sus mejores hijos, carne de su carne, este Glorioso Ejército que tantos triunfos ha dado ya a España y que tantos días de gloria le ha de dar. El pueblo se encuentra orgulloso de su obra y habla

así: ESTE EJERCITO, QUE HOY YA TENEMOS, ES ORGULLO DE LA ESPAÑA ANTIFASCISTA, ORGULLO DEL PUEBLO, QUE HA SABIDO CREAR ESTA ORGANIZACIÓN MILITAR, CASI SIN EJEMPLO EN EL MUNDO, COMPUESTA POR LOS MEJORES HIJOS DEL TRABAJO Y DE LA ESPAÑA PROGRESIVA Y DEMOCRÁTICA. PARA QUE ESTE EJERCITO ESTE EN LAS MEJORES CONDICIONES DE CUMPLIR LA MISIÓN HEROICA QUE LA NACIÓN LE HA CONFIADO, ES NECESARIO QUE EN EL ORDEN POLÍTICO, EN EL ORDEN SOCIAL DE TODO EL PAÍS QUEDEN LAS COSAS PERFECTAMENTE ACLARADAS Y DIAFANAS. (Discurso del camarada Uribe.) Pero este pueblo español tan genial, no solamente se encuentra orgulloso de su Ejército sino que también procura tenerle dotado de todo aquello que le es indispensable. Para ello, el trabajador de la retaguardia, el camarada que está empuñando una herramienta de trabajo, no tiene más preocupación que la de crear mucho material de guerra para que sus camaradas del frente tengan lo que precisen las operaciones en que se encuentren. Pero aunque la obra realizada es grande e importante, no es suficiente lo hecho. Podemos hacer más y tenemos que hacer más. La guerra nos exige el mayor rendimiento a todos, y nosotros, no solamente tenemos que comprenderlo, sino que tenemos que multiplicarnos, que superarnos en nuestras mejores marcas. Todos en general, viejos, jóvenes, mujeres, tenemos que darnos cuenta de la importancia de nuestra guerra. ¡¡LUCHAMOS POR UNA VIDA LLENA DE FELICIDAD PARA TODOS: MUJERES, JOVENES, VIEJOS, NIÑOS!! ¡¡LUCHAMOS PORQUE LA TIERRA SEA DE NUESTROS CAMPESINOS, LAS FABRICAS Y TALLERES DE LOS TRABAJADORES Y POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS OPRIMIDOS DEL MUNDO!! Para ganar todas estas cosas tan bellas son precisas varias cosas: NO PODEMOS TOLERAR NI PERMITIR QUE HAYA SORPRESAS POR NINGUNA PARTE; QUE NADA NOS COJA DESPREVENIDOS, PORQUE LA IMPREVISIÓN PODRÍA COSTARNOS DEMASIADO CARA. (Discurso del camarada Uribe). Tenemos que dotar a nuestro Ejército de todo el cariño y de todos los cuidados necesarios. Los camaradas de Industrias de guerra, tienen que construir más cañones, más aviones, más ametralladoras, más proyectiles, más bombas de mano, más de todo. Para su realización, no tienen que pensar en jornadas. Todas las horas

deben parecer pocas. Acordémonos que somos pueblo y que queremos acabar la guerra por el único procedimiento: aplastar al fascismo sin ninguna componenda. Para lograrlo, todo el PUEBLO ha de ponerse a trabajar intensamente.

Ernest Thaelmann

El día 3 del mes en curso hace el quinto año que el símbolo de los trabajadores del mundo, camarada Thaelmann, permanece encerrado en las mazmorras pardas. Hitler el sanguinario, retiene en presidio al jefe querido del proletariado alemán por el solo hecho de querer para su pueblo libertad, bienestar y confraternidad. No ha podido asesinarle porque los trabajadores del mundo entero lo hemos impedido. Los trabajadores somos igualmente quienes tenemos que devolver a la libertad a este querido camarada. Nosotros, trabajadores españoles, tenemos hoy las armas en las manos y luchamos por nuestra independencia, por la liberación de los hermanos nuestros que gimen bajo la bota fascista en la zona de nuestra patria invadida, por la libertad de los trabajadores del mundo y para libertar a nuestro querido camarada ERNESTO THAELMAN.

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!

¡VIVA EL CAMARADA THAELMAN!



¿Compromisos? Uno sólo: vencer, o morir si es preciso, por la libertad y la independencia de España.

Ayuntamiento de Madrid

Educación y formación militar

Nuestros mandos deben saber...

Obligaciones del Capitán

Copia de las Ordenanzas:

"Artículo primero. Sabrá, muy por menor, todas las obligaciones del recluta, soldado, cabo, sargento y teniente, las advertencias generales para Oficiales y las Leyes penales, para enseñarlas y hacerlas observar en su Compañía, como en cualquier otra tropa en que alguna vez tenga mando."

Sinceramente: ¿Sabemos todo lo que se exige en el substancioso artículo? Creo que no. Trabajo inme-

diato a realizar por nosotros: capacitarnos continuamente, redoblar nuestros esfuerzos para asimilar más rápidamente la técnica militar, estudiar con ahínco todo cuanto se menciona en el referido artículo para que podamos exigirlo en su totalidad y a conciencia.

Procediendo la totalidad de los Capitanes de la Brigada de la escala de Milicias, lo cual quiere decir que antes de iniciarse la actual contienda ejercíamos una profesión que no era precisamente la militar y por ende carecíamos de los conocimientos propios de ella, es por lo que con más

razón tenemos que trabajar incansablemente para no defraudar a los trabajadores que depositaron en nosotros la defensa de los intereses de toda la humanidad avanzada y progresiva. Además, si desconocemos lo que atañe a nuestros subordinados, difícilmente podremos juzgar sus actos, exponiéndonos a que nuestras decisiones no sean presididas por la justicia.

Tenemos que prestar también mucha atención a todo lo concerniente a las Leyes penales. Estas las debemos conocer y enseñar a los que nos rodean, con objeto de que sepan a lo que se exponen si delinquen.

Para finalizar resta por hacer una salvedad:

Estas líneas no están trazadas con ánimo de molestar a nadie, sino de exponer todas nuestras deficiencias para poder subsanarlas, y de esta forma contribuir a acortar esta contienda.

conseguirlo, debe convivir con ellos: sentir sus necesidades, compartir sus tristezas, alegrías, ser, en una palabra, como un buen padre para ellos, que le vean sin temor y con alegría. El superior que consigue esto de sus inferiores puede llevarlos hasta el sacrificio, cuando las necesidades de la guerra así lo exigiesen.

Después de que el Jefe sea querido por sus subordinados, dice el artículo que debe hacerse respetar. Esto es algo más difícil de conseguir, pero se logra también demostrando ser superior que ellos, no en jerarquía, sino moral e intelectualmente. La honradez, el sentido de lo justo, la nobleza: estas son las cualidades que a todo Jefe se le deben exigir; que su conducta sea un modelo para el inferior. Para conseguirlo, debe esforzarse en el estudio, en el amor al trabajo, en la orientación de las lecturas, y toda su actuación debe ser una constante enseñanza y un gran ejemplo para sus inferiores. Será firme en el mando, dice también el artículo: para ello, el Jefe mantendrá las órdenes que se le den y exigirá su exacto cumplimiento.

NOSOTROS

Conquistamos Teruel en siete días—15 al 22 de diciembre—y cogimos al enemigo: 17 cañones, cientos de armas automáticas, millares de fusiles, gran número de camiones con municiones y millares de prisioneros

Nuestros soldados deben aprender...

El mando

El mando es la base fundamental de todo Ejército, pero es quizá lo más difícil de conseguir.

Para obtener buenos mandos es necesario que éstos reúnan también una serie de buenas condiciones. Hay quien cree que lo más sencillo, es mandar, pero prácticamente vemos que esta es una tarea no tan fácil como a primera vista parece.

Una definición bien sencilla y clara de lo que debe ser el mando, nos la da el artículo 5.º de las obligaciones del cabo que dice: "El cabo como jefe más inmediato del soldado, se hará querer y respetar de él; no le disimulará jamás las faltas de subordinación: infundirá en los de su escuadra amor al oficio y mucha exactitud en el desempeño de sus obligaciones: será firme en el mando, graciable en lo que pueda, castigará sin cólera y será comedido en sus palabras, aun cuando representa."

Leed detenidamente este artículo, cuyo espíritu es esencia pura de una serie de buenos conceptos, y fácilmente comprenderéis que si todos los escalones del mando cumplieren con el deber que dictan tales preceptos, el Ejército entonces sería un organismo perfecto; pero, desgraciadamente, no ha sido así, sobre todo en el antiguo Ejército, donde ya era tradicional una serie de prejuicios. Había distintas castas militares, que pu-

diéramos nosotros clasificarlas: de "sangre azul", una, y otra, de sangre roja o proletaria, y según que procediera de una u otra, se le aplicaba el "rasero", dando esto lugar a una desigualdad de trato vergonzosa y que no se cumplieran los mandatos del citado artículo a todos por igual. Pero hoy en nuestro Ejército, que tanto los Jefes como los soldados somos todos, o en su mayoría, hijos del pueblo, y que existe entre nosotros una completa compenetración, nos debemos disponer con ánimo y decisión a cumplir exactamente y a aplicar a todos por igual los preceptos sabiamente escritos y que se condensan en el citado artículo 5.º, que acabamos de transcribir.

Como se ve, lo primero, que el Mando ha de ser querido, y, después, respetado por sus subordinados.

El cariño es un sentimiento recíproco: de modo que si uno no lo practica, mal puede obtenerlo ni pretenderlo de nadie. El Jefe, por tanto, debe querer a quienes manda, y para

ELLOS

Para ocupar nuevamente Teruel, han tardado sesenta y un días, han derrochado todo el material de guerra que tenían dispuesto para la "famosa ofensiva" que querían emprender, han gastado sus fuerzas de choque: italianas y alemanas, y les ha costado más de 70.000 bajas. No han cogido material de guerra y no han encontrado más que los cadáveres con las pistolas empuñadas de cinco camaradas comisarios.

ARMAMENTO

Fusil Máuser español, calibre 7

Consta el fusil Máuser de las siguientes partes principales:

- 1.º.—Cañón y elementos de puntería (alza y punto de mira).
- 2.º.—Cajón de los mecanismos.
- 3.º.—Aparato de cierre.
- 4.º.—Mecanismos unidos al aparato de cierre.
- 5.º.—Mecanismos independientes del aparato de cierre.
- 6.º.—Caja y guardamanos.
- 7.º.—Baqueta y guarniciones; y
- 8.º.—Cuchillo-bayoneta.

Para que os sea más fácil comprenderlo, camaradas soldados, os voy a desmenuzar las partes que he enumerado:

En la primera parte, **el cañón** va atornillado al cajón de los mecanismos.

El alza y el punto de mira que forman los elementos de puntería del cañón van unidos a éste por unos zunchos.

El alza tiene cuatro partes: Base, Muelle, Chapa y Corredera.

El punto de mira se compone de un anillo con la base y unido a él la cúspide.

El aparato de puntería tiene por objeto dar al eje del ánima la inclinación necesaria para que la bala vaya al punto que desea herir.

CAJON DE LOS MECANISMOS.—Su objeto es contener todos los mecanismos enlazando la acción de unos y otros y es un bloque de acero en el que se han hecho los taladros y canales necesarios para la acción de dichos mecanismos.

Tiene cuatro partes: Cabeza, Cuerpo, Puente y Rabera.

APARATO DE CIERRE.—Su objeto es cerrar la recámara e impedir que la acción de los gases se desarrolle hacia atrás. Compone este aparato: El cerrojo que se divide en cabeza, cuerpo y mango.

El cierre de la recámara se efectúa por el apoyo de unos **tetones** en los escalones que hay en la cabeza del cajón de los mecanismos.

MECANISMOS UNIDOS AL APARATO DE CIERRE.—Son el de extracción, el de percusión y el de seguridad.

El primero retira de la recámara las vainas de los cartuchos disparados así como los cartuchos fallidos.

Componen este mecanismo: El extractor y el porta-extractor.

1.º Se enlaza ese mecanismo al cerrojo por medio del anillo porta-extractor.

2.º El objeto del mecanismo de percusión es golpear o picar el fulminante del cartucho y consta de percutor, muelle real y nuez.

Juega en el interior del cerrojo.

3.º El objeto del mecanismo de seguridad es impedir la producción de un disparo involuntario. Lo compone el portaseguro y seguro y éste último consta de aleta y bástago.

Se enrosca este mecanismo al cerrojo y en el interior del portaseguro juega la nuez.

Cuando el arma está en seguro la nuez está retenida por la uña circular del seguro.

MECANISMOS INDEPENDIENTES DEL APARATO DE CIERRE. Lo componen los de disparo, de retenida y expulsión de repetición.

El mecanismo de disparo tiene por objeto servir de fiador al mecanismo de percusión, es decir, permite el avance del percutor y por lo tanto el choque con el cartucho, a voluntad. Se compone de: Disparador, palanca de disparo, (con dos dientes, el de seguridad y el de disparo), muelle y guarda-monte. Juega debajo del cajón de los mecanismos.

El mecanismo de retenida y expulsión, como indica la palabra, retiene el cerrojo en su retroceso y lanza al exterior las vainas cartuchos que arrastra el extractor.

Lo compone el expulsor, porta-expulsor, eje y muelles del expulsor y porta-expulsor.

Juega en la izquierda del cajón de los mecanismos.

El mecanismo de repetición recibe de una vez varios cartuchos que presenta a sucesivos avances del cerrojo para introducirlos en la recámara.

Se compone de: Depósito, transportador o teja, muelle del transportador, fondo del depósito y fiador de este con su muelle.

CAJA Y GUARDAMANOS.—Está destinada la caja al alojamiento de todas las partes del arma y permite manejar a ésta con comodidad, es de una pieza y de madera de nogal se divide en caña, cuerpo, garganta y culata.

El guardamano es una pieza también de nogal, que preserva la mano izquierda del tirador de su contacto con el cañón, el cual a cuantos más dispara más caliente se pone, hasta algunas veces poder llegar al rojo.

BAQUETA Y GUARNICIONES.—La baqueta es una barilla de acero que tiene en su extremidad inferior una tuerca para arrosarse en el sitio conveniente y para unirla a otra baqueta en caso de necesidad para limpieza del arma.

Las guarniciones son las diversas piezas que unen y refuerza las principales partes del fusil.

CUCHILLO-BAYONETA.—El cuchillo-bayoneta, éste unido al fusil se convierte en arma blanca. Empuñado es un cuchillo y tiene una aplicación de gran utilidad para el infante para hacer pequeños emplazamientos o destruir pequeños obstáculos y ramajes, etc., etc.

Se compone de hoja, cruz y empuñadura y tiene para guardarlo en condiciones una vaina en la que va casi de ordinario introducido.

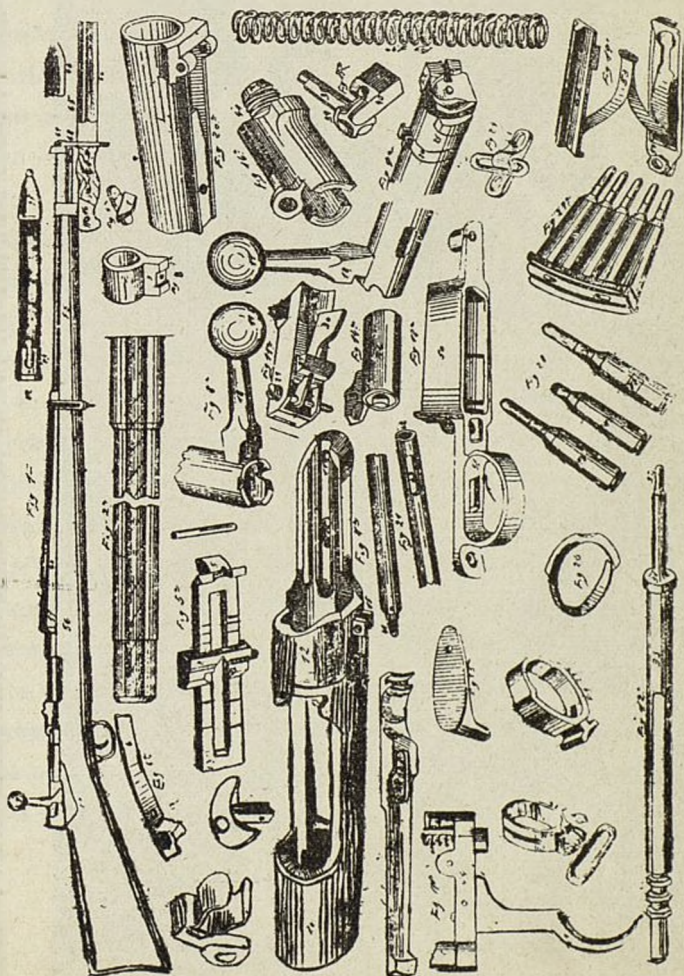
Y para terminar hablaremos ligeramente de las municiones.

Se emplean con este fusil cartuchos de: guerra, de salvos y ejercicios.

Los de guerra tienen: vaina, carga, cebo y bala. La bala a su vez consta de: núcleo y envoltura.

Existen balas en punta y balas en punta-redondeada.

Cada cinco cartuchos constituyen un cargador.



EL FUSIL Y SUS PIEZAS

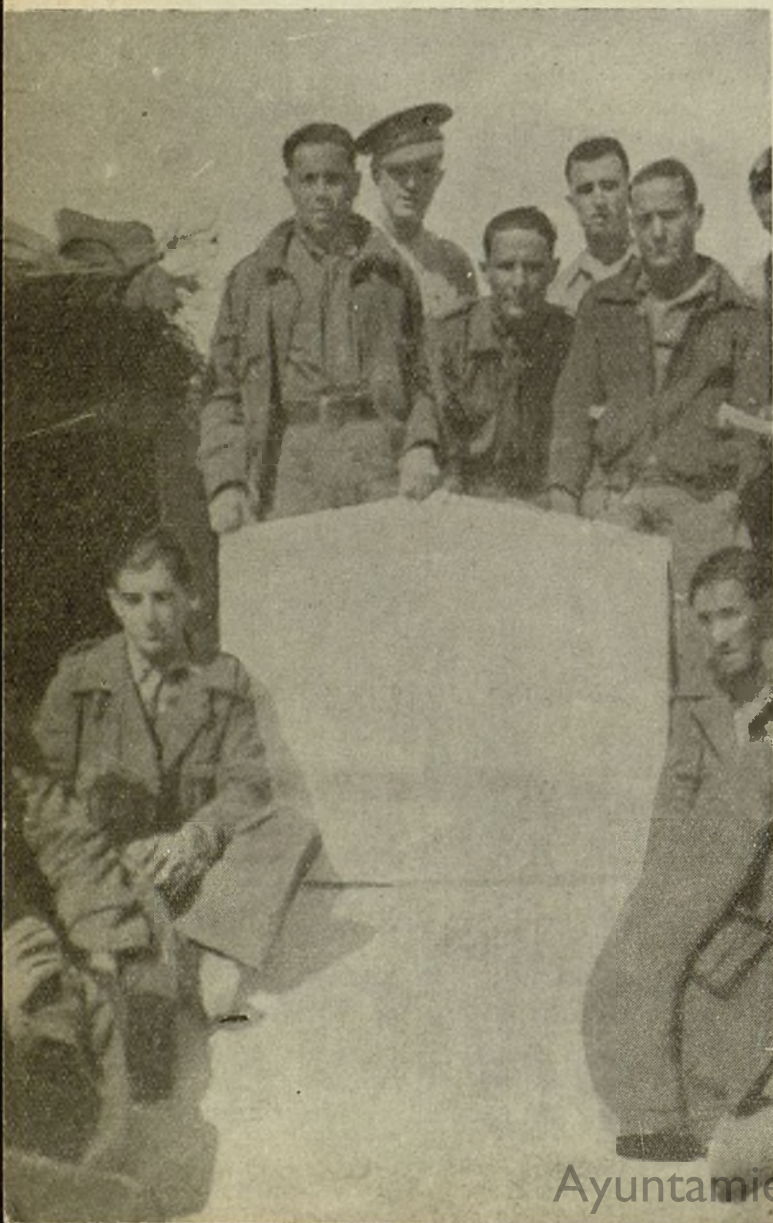
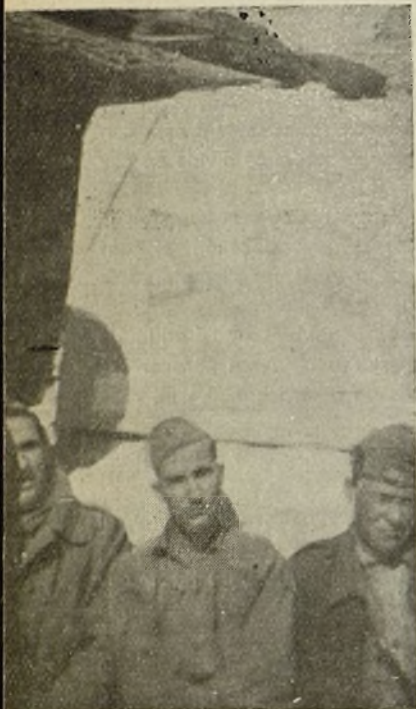
Nuestros periódicos murales

Todos conocemos la importancia de los periódicos murales. Sabemos el gran significado de ellos y por tanto, nosotros, soldados, ponemos al hacerlos todo nuestro mayor interés en su composición. De todas formas es preciso que redoblemos este interés y mejoremos constantemente el contenido de nuestros periódicos murales, pues ellos son el exponente de nuestra capacitación, cuidado puesto por nosotros en la realización de nuestras diferentes ocupaciones, mejoramientos obtenidos, etcétera.

El periódico mural es en donde cada uno de nosotros reflejamos nuestras ideas, nuestros conocimientos, nuestras alegrías, nuestros sentimientos, nuestra capacidad combativa y nuestro ferviente deseo de triunfar.

Por estas consideraciones, una Compañía o Servicio que permanece sin periódico mural o le tiene abandonado sin prestarle atención, carece de uno de los elementos fundamentales de más importancia, demostrando igualmente que los soldados que olvidan este medio de exponer sus ideas dejan en el olvido al medio primordial de su emulación y aprendizaje.

No olvidemos, camaradas, la importancia enorme de nuestros periódicos murales. Renovemos cuanto más, mejor, su contenido. Colaboremos todos en la redacción de los artículos que han de darle vida. Mejoremos más y más nuestros escritos y hagamos siempre por tener el periódico mural de nuestra Compañía o Servicio bien compuesto.



Transporte de la 18 Brigada

Muchas son las Compañías de las distintas Brigadas que están al servicio de nuestro Ejército que trabajan con abnegación y verdadero entusiasmo antifascista, pero sería injusto no hacer resaltar entre todas ellas la Compañía del Transporte de la 18 Brigada.

Recientemente incorporado a esta Compañía, he podido comprobar con satisfacción, que si bien habrá camaradas que puedan igualar en entusiasmo, en espíritu trabajador y en abnegación a los camaradas de esta unidad, difícilmente podrá nadie superarla, más aún si con justicia añadido a estas cualidades tan necesarias para nuestra lucha, la magnífica capacitación profesional de todos los camaradas, debido a la acertada enseñanza que siempre les ha proporcionado el Teniente Jefe de la Unidad que en todo momento ha cuidado con esmero la mayor capacitación de sus hombres, labor a la que han colaborado todos en general.

Es justo y para ejemplo de todos, mencionar la sabia y abnegada labor de nuestro mecánico, el camarada Francisco Valero Araso, para el que no hay horas de descanso ni trabajo que en su taller no pueda realizarse.

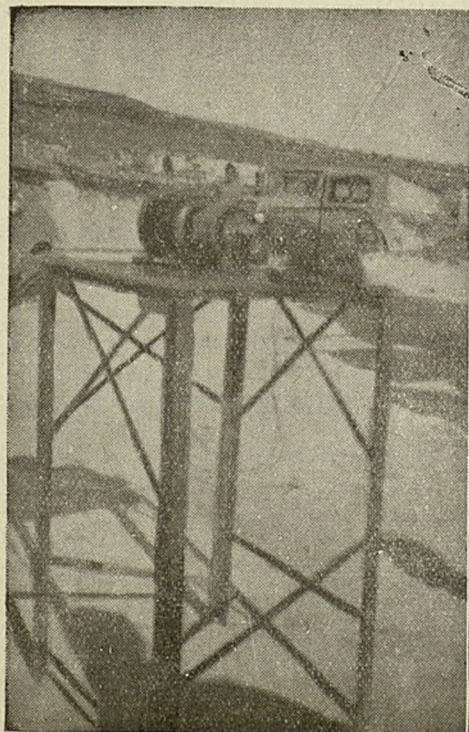
No solamente es loable su esmerado cariño al material que entra al taller, sino las mejoras que en todo momento proporciona al mismo, empleando para ello sus cortas horas de descanso.

A su magnífica labor colaboran sin regatear sacrificios todos sus camaradas del taller a los cuales no puedo más que felicitar desde aquí, ya que para enumerar sus muchas cualidades precisaría un sin fin de cuartillas.

Tampoco puedo omitir en estas justas apreciaciones el entusiasmo y la alteza de miras con que efectúan todos los servicios, los conductores, los cuales, se han impuesto a ellos mismos la jornada de veinticuatro horas. Para ellos no existen más horas de descanso que las que los servicios no las requieran.

Todos capacitados perfectamente para el trabajo que realizan, han comprendido que jamás debe demorarse un servicio que saben la falta que hacen a nuestro Ejército los vehículos que se les han confiado y que cuidan con más cuidado y cariño que a su propia vida. En una palabra, una Compañía modelo donde en todo momento se refleja la abnegación y el sacrificio. Por ello desde aquí a tí, camarada Valero, que has dado tan buen ejemplo a nuestros camaradas, a tí, Pedro Bautista Arroyo, que supistes demostrar tus muchas cualidades de conductor y el cariño que tienes al material en una ocasión reciente, digna de todos mis elogios, a vosotros, camaradas todos, a los cabos y sargentos que tan bien comprendéis las necesidades de nuestra lucha y a tí, camarada teniente, que con tanto acierto mandas esta Compañía, os digo: continuemos por esta ruta tan bien trazada, y a todos los camaradas de la 18 Brigada, seguir este ejemplo, ya que si así lo hacemos en un plazo muy breve podremos decir con orgullo que nosotros, con nuestro trabajo, hemos acelerado la victoria.

Manuel ARANDA
Comisario de la Compañía.



DIVULGACION CIENTIFICA

En el deseo de mejorar nuestra capacitación por medio del estudio y eligiendo como medio de divulgación el periódico de la Brigada OFENSIVA, vamos a tratar hoy y en números sucesivos continuaremos, la composición de la atmósfera, importancia del calor y el frío en las faenas agrícolas. En sucesivos números continuaremos tratando trabajo tan interesante como es el campo y todo lo relacionado con las operaciones agrícolas.

ATMOSFERA

La atmósfera está compuesta en sus partes bajas por el aire que es un compuesto de VEINTIUNO POR CIENTO de oxígeno (O.); SETENTA Y OCHO POR CIENTO de nitrógeno (N.); anhídrido carbónico (CO.); vapor de agua, ozono y cantidades pequeñísimas de los gases llamados nobles o raros, tales como el argón, el cripto, el xeno y el helio.

CALOR

El calor transmitido a la tierra y a la atmósfera por diferentes orígenes, de los que sólo interesa a nuestro objeto la irradiación del sol, influye sobre los vegetales por su exceso o defecto, por su intermitencia o continuidad. Cada fase de la vida vegetal exige una temperatura determinada.

Lo mismo pueden ser perjudiciales a un cultivo temperaturas altas en exceso que bajas en demasía, pudiendo ambas hacer imposible la aclimatación de aquél.

Como la temperatura decrece con la latitud y altitud, la madurez de una misma especie botánica se retrasa en nuestro país de cuarenta a cincuenta días, término medio, de ser cultivada en el Norte o en el Sur; y asimismo, por cada cien metros de diferencia de altitud hay un retraso de cuatro fechas próximamente para la maduración en el punto más alto con relación al más bajo.

Entendiendo por temperatura el grado de calor existente en un lugar determinado, son especialmente interesantes para el cultivo determinados límites. Por bajo de un mínimo—temperatura mínima—, la vegetación no se inicia. Por encima de una cierta temperatura—máxima—se produce una paralización de las funciones vitales, y, además, la planta, para su completo desarrollo, para recorrer normalmente todas sus fases, necesita recibir un total determinado de grados de calor.

Así, por ejemplo, variedades de trigo de invierno germinan con temperaturas mínimas de CUATRO a CINCO grados, florecen entre los 16 y 18 grados y fructifican al recibir un total de DOS MIL TRESCIENTOS a DOS MIL QUINIENTOS grados de calor.

Entendiéndose por temperatura media de un día el resultado de dividir por dos la suma de la máxima y mínima en aquella zona agrícola donde, sumando las temperaturas medias diarias de los meses que requiera un determinado vegetal para desarrollarse, no se obtenga el total mencionado será impropia para cultivar esa planta.

FRIO

El frío ejerce muchas veces efectos perjudiciales en el cultivo.

Entre otras circunstancias, influyen en los daños su intensidad, su duración, el estado de vegetación de la planta y las condiciones del deshielo. Las temperaturas mínimas deben preocupar al agricultor, pues revelan la posibilidad de cultivar en una determinada región tal o cual especie. El frío no influye sólo por su intensidad, sino por su duración. Puede el termómetro descender por bajo de cero, y si sólo dura el fenómeno algunos momentos, apenas serán sensibles sus efectos en el cultivo. Contrariamente, si dicha temperatura se prolonga y el frío penetra cada vez más en los tejidos de la planta, los destruye progresivamente. Se observa que los órganos que primero se alteran son las yemas y los brotes tiernos, luego las ramitas, ramas y tallos y, en último término, la raíz, defendida por la tierra que la recubre.

El estado de desarrollo del vegetal influye de un modo directo en los efectos de las bajas temperaturas, tanto mayor cuanto más jugo o savia posee la planta y mayor es su fluidex. Por eso las heladas primaverales son temibles. Sus efectos se aprecian anualmente en muchos cultivos, sobre todo en los frutales, la vid y hasta en los cereales, si se presentan aquéllas muy retrasadas.

Los deshielos rápidos producen daños. Al pasar el agua del estado sólido al líquido, resta una cantidad considerable de calórico de los tejidos de la planta, alterando y destruyendo sus órganos, especialmente si son jóvenes.

A continuación se expone una tabla de temperaturas máxima, mínima y óptima o muy buena, o temperaturas llamadas críticas, correspondientes, según ensayos, a varias especies cultivadas:

	Límite inferior o temperatura mínima	Temperatura óptima o muy buena	Límite superior o temperatura máxima
Trigo	5 grados	28 grados	42'5 grados
Cebada	5 "	28'7 "	37'7 "
Maíz y judías	9'5 "	33'7 "	46'2 "
Trébol	5'7 "	21'25 "	28 "
Lino	1'8 "	21 "	28 "
Tabaco;	14'4 "	28 "	35 "

Temas de divulgación

Ciclo del oxígeno en la naturaleza

Es sabido que el hombre y los animales al respirar toman el oxígeno del aire, elemento indispensable para la vida, y eliminan el gas carbónico, cuerpo nocivo. Este último es un compuesto de oxígeno y carbono, que se originan en las combustiones producidas por aquél, lo mismo en las rápidas del alcohol, gasolina, carbón, etcétera, que en las combustiones lentas realizadas en la intimidad de nuestros tejidos y a las que se debe el calor del cuerpo.

Conociendo la función respiratoria, a muchos de vosotros se os habrá ocurrido pensar: Si constantemente estamos tomando oxígeno del aire y desprendiendo gas carbónico, ¿no llegará el día en que nos falte el primero y nos sea imposible la vida?

Con este artículo trato de explicaros cómo la naturaleza regenera ese oxígeno que nos es tan necesario y al mismo tiempo hace desaparecer el gas carbónico, que por su mayor densidad respecto al aire, se acumularía en las partes bajas de la atmósfera, formando una capa que llegaría a cubrirnos.

Sobre la tierra se desarrollan dos clases de seres vivos: animales y vegetales. Estos últimos también respiran; pero la mayoría de ellos están provistos de partes verdes (las hojas), merced a una materia colorante llamada **clorofila**, y realizan otra función importantísima, que por verificarse bajo la acción de dicho colorante, recibe el nombre de **función clorofílica**.

Esta función consiste en que los vegetales que poseen clorofila, en presencia de los rayos del sol absorben el gas carbónico del aire por unos pequeños orificios existentes en sus hojas, con el que producen, en unión del agua y demás substancias que toman por sus raíces, multitud de cuerpos (azúcares, féculas, etc.) dejando oxígeno en libertad, que vuelve a la atmósfera dispuesto a ser nuevamente respirado.

De las substancias elaboradas, la planta almacena en sus raíces, frutos o semillas, el sobrante a sus necesidades constituyéndose así alimentos tan preciados para la vida del hombre.

Vemos, pues, que la función clorofílica de los vegetales es opuesta a la función respiratoria, pues mientras que por ésta absorbemos oxígeno y desprendemos gas carbónico, los vegetales toman este gas y restituyen el oxígeno consumido, formándose un ciclo de transformaciones, mediante el cual la proporción de estos cuerpos en la atmósfera permanece constante.

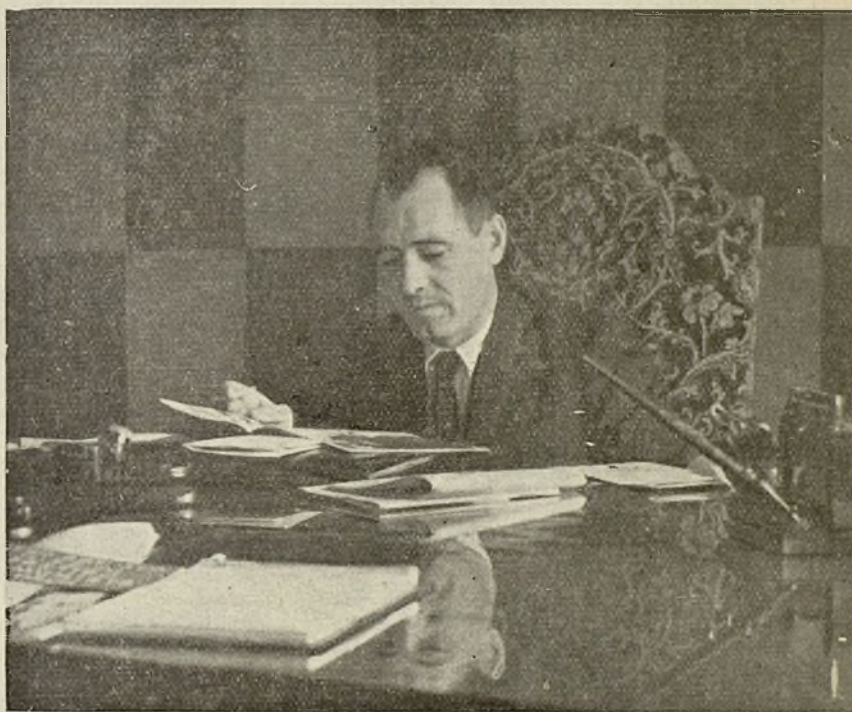
La función clorofílica no se realiza por la noche, al faltar los rayos solares, y durante la misma los vegetales solamente respiran. De aquí el peligro de dormir con plantas en locales cerrados, por agotarse nos antes el oxígeno.

G. SEGURA
(Sanidad)

DIVULGACION DEL TRABAJO DEL GOBIERNO

Sepan los trabajadores que han dejado las fábricas y talleres para empuñar el fusil, que aquellas fábricas y elementos de producción, que antes eran objeto de la explotación y servían para embolsar y llenar los bolsillos de los capitalistas zánganos, esas fábricas producen cada vez más: hoy para la guerra, y mañana, como el campo, para la felicidad y el bienestar de los españoles, libres de la tiranía y de la explotación de los capitalistas y terratenientes.

Sepan los soldados campesinos que las tierras, que antes eran de los caciques y de los propietarios, están hoy en manos de los campesinos del frente y de la retaguardia, y sepan los campesinos que empuñan el fusil por la República que esa tierra se trabaja, a pesar de todas las dificultades, para producir los alimentos que nuestro frente y nuestra retaguardia necesitan



Con nuestra Unidad antifascista, con nuestra atención para con la guerra, trabajemos para terminarla pronto, que esta es nuestra obligación. Con la victoria del Pueblo, por el empuje de nuestros soldados, trabajemos para hacer esa España feliz, por la que tanta sangre está dando todo el pueblo español. Luchamos los trabajadores, los proletarios, los campesinos, los antifascistas todos, toda la España liberal y democrática, para terminar con aquellos salarios infames que no permitían al trabajador ni mal vivir, para terminar con el látigo del cacique, para terminar con la preponderancia de los políticos venales, vendidos al poder del dinero o a los agentes de la internacional negra. Luchamos todos con el corazón henchido de gozo para que nuestra juventud, que tanto está dando en esta guerra, no conozca el régimen de opresión y de oprobio que hemos conocido los que ya no somos jóvenes, para que aquellos que lo están dando todo conozcan una vida feliz, próspera, una vida de bienestar, conquistada con su sangre y con el sacrificio y heroísmo de todos los españoles.

(Párrafos del discurso del camarada Uribe)

Cultura física en el Ejército

Su importancia

Una de las necesidades más importantes de nuestro Ejército, sin duda, el cultivo y la práctica de la cultura física en general y del deporte en particular.

Siendo la cultura física una parte de la cultura general que se propone desarrollar el cuerpo humano y conseguir un perfeccionamiento anatómico y fisiológico lo más perfecto posible, es conveniente que atendamos con todo interés al estudio de sus normas y nos dispongamos a cumplir metódicamente el plan de cultura física que se nos pueda asignar para así lograr dotar a nuestro cuerpo de toda la fuerza y agilidad que precisamos como para hacer que nuestros miembros sean tan fuertes como el acero, lo cual nos dará gran superioridad sobre el soldado del ejército enemigo.

Refiriéndome a la gimnasia a practicar en nuestro Ejército, ésta se puede dividir, en gimnasia educati-

va y en gimnasia de aplicación militar.

Con la gimnasia educativa, se consigue activar las grandes funciones de la respiración, circulación, nutrición y corregir las deformaciones o vicios adquiridos en todas las edades y principalmente en el aprendizaje y ejercicio de las diversas profesiones.

Con la gimnasia de aplicación militar, nos proponemos dotar al soldado de aquel bagaje físico indispensable en su vida especial militar. A tal efecto, los instructores de cultura física, poseemos estadillos de gimnasia aplicable al soldado, la que tiene el único fin de formar el hombre de guerra, pues le adapta a las diversas funciones de su arma, le prepara para cumplir con la mayor disciplina cualquier necesidad propia de la vida que lleva y desarrolla el valor colectivo. Con el conocimiento y la práctica de esta gimnasia, se consigue formar combatientes que posean, resistencia a la fatiga, virilidad,

etcétera, con cuyas cualidades podrá realizar grandes marchas con su pesado equipaje; soportar las fatigas consiguientes; manejar su arma con soltura, ejecutar con soltura y decisión los movimientos militares, salvar cuantos obstáculos se le presenten y, finalmente, amoldar su carácter de tal manera a las necesidades y sacrificios propios de la milicia para que en los momentos de los grandes peligros obren siempre con la audacia, seguridad y confianza en sí mismo indispensable en la guerra.

La gimnasia de aplicación ha de considerarse como la instrucción física especial del soldado, por lo que su importancia es capital y obliga a cultivarla con celo e interés extraordinarios.

Así, pues, camaradas, Oficiales y Soldados, practiquemos todos la cultura física, ya sea para nuestro propio provecho ya por el fortalecimiento de nuestro Ejército y por lo tanto de la causa que defendemos.

Incompleto resulta el soldado fuerte pero torpe en sus conocimientos, como también el que es flexible y ágil y posee músculos flojos, pues el uno y el otro no podrán acometer con éxito las dificultades que la guerra exige.

Este es mi deber como antifascista

Mi ingreso en esta Brigada fué como voluntario; es decir, no como voluntario, sino como una obligación que tenía a defender los intereses de la clase trabajadora, como todo antifascista, para nunca ser más esclavos, ni estar humillados bajo un Gobierno reaccionario de incultura, de ruinas, de miseria y de hambre.

Llegó el día 16 de febrero, día memorable para todo el proletariado español: fué aquel día donde todos los obreros íbamos con la candidatura en la mano y con cara sonriente a las urnas. Veíamos cómo se iban llenando de gloria para nosotros y de desprestigio para ellos. De allí nació el Frente Popular, que hoy está desarrollando la guerra que tenemos entre manos.

También vemos cómo el Frente Popular mira por su Ejército, que nunca será arrollado por las tropas mercenarias extranjeras, que con la unión del proletariado conseguiremos la victoria, que no ha de tardar mucho tiempo, y de ella forjaremos una España culta y feliz, libre de invasión, de ruinas y de privilegios.

¡Viva la República!

¡Viva el Frente Popular!

Nicomedes MARTINEZ

Una victoria más de la República

Nuestra flota, en lucha con los mejores barcos del enemigo, hunde al barco pirata «Balears»

No podemos pasar por alto esta victoria de nuestros hermanos de lucha los marinos, que, al igual que el Ejército de tierra, saben infringir derrotas a nuestros enemigos. El hundimiento de este crucero, al mismo tiempo que supone la pérdida de uno de sus mejores barcos de guerra, constituye una prueba más de la eficacia de nuestro Ejército de mar y tierra que unido a nuestros gloriosos aviadores ha de poner en todos los rincones de nuestra querida España la bandera de la República.

Características del buque hundido

Desplazamiento, 10.000 toneladas de "standar" o sea 12.230 toneladas a plena carga. Eslora, 193,8 metros. Manga, 20,2 metros. Calado

máximo, 6,2 metros. Armamento, ocho cañones de 12 centímetros, en montaje antiaéreo; ocho cañones automáticos de 40 milímetros, en montaje antiaéreo; doce tubos lanzatorpedos; dos aviones en catapulta; protección antiaérea de 50 milímetros; pañoles de 101,6 milímetros. Máquinas, turbinas Parfon; fuerza de máquinas, 90.000 H. P.; velocidad 33 nudos; radio de acción, 8.000 millas y 15 nudos. La dotación estaba compuesta de 1.100 individuos. De ellos han muerto 600, salvándose el resto.

¡Viva nuestra Marina de guerra!

¡Vivan nuestros gloriosos aviadores!

¡Viva el Ejército popular!

¡Viva la República democrática del Frente Popular!

LA FORTIFICACION

Yo he podido comprobar por mí mismo la importancia que tiene la fortificación, siempre que ésta reúna condiciones aceptables; y esto lo he podido experimentar durante los diecisiete meses que llevo de lucha cruenta contra la tiranía odiosa del fascismo.

No es que yo aquí quiera contar fábulas ni histo-

rias, pero sí quiero que todos sepan comprender como yo, lo que es estar bien parapetado en una buena trinchera, y lo que es no tener dónde poder refugiarse de las balas enemigas, como nos pasó al principio, cuando todavía no se había organizado el Ejército popular.

Las pruebas convencen, y esta es una de ellas; al principio, sufrimos las consecuencias por no sabernos adaptar a las necesidades de la guerra, creímos que sin fortificaciones podríamos derrotar a un ejército que disponía de todo cuanto se necesita en la guerra; ¡ah!, pero hoy han cambiado las cosas, ya tenemos una de las muchas cosas que necesitábamos, y es la fortificación y sabemos positivamente que el ejército invasor, ya no ha de conquistar un palmo de terreno, si no que ante las murallas que nosotros hacemos han de sufrir las mayores derrotas, como las han sufrido donde han intentado atacar; y somos nosotros los que tenemos que impedir que ningún traidor pueda imponer un régimen de terror en nuestra España.

José SOLER
Zapadores



El que está atrincherado no debe temer la aviación ni la caballería. Cuando se acerque un tanque, escondeos, dejadle pasar y disparar contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera

Ayuntamiento de Madrid

Colaboración de las distintas unidades de nuestra Brigada

Obras son amores y no buenas razones

¿Cuándo se darán cuenta los amigos de la paz del terror y de la barbarie que el fascismo descarga sobre nuestro país? Con diecinueve meses de guerra que sufre el pueblo español, aún no se han dado cuenta los representantes de algunos países. No viven tan lejos para que no les haya llegado la noticia; supongo que estarán bien documentados de la verdad. ¿No decían que eran hermanos de la República Española y que ellos defenderían en todo momento la paz del mundo? Entonces, ¿a qué aguardan para imponerse contra estos provocadores que han invadido a España con el fin de ocupar los puntos más estratégicos de las vías marítimas para poder ellos hacer mejor la guerra que están preparando contra los países democráticos? ¿Es que se les va a tolerar a estos asesinos todas las salvajadas que están cometiendo diariamente con los pueblos que aman la paz? No; los españoles no consentiremos jamás que estos bandidos logren apoderarse de nuestro país, porque nosotros lucharemos por defenderlo hasta la última gota de sangre. Y si vosotros no tomáis las medidas necesarias y obráis como es debido, vuestros pueblos obrarán por su propia iniciativa para prestar la ayuda necesaria a estos valientes hermanos que luchan por su independencia y por la paz de todos los pueblos.

T. CERDA
(Sección de Municionamiento)

España descargará sobre el fascismo mundial un golpe mortal

El fascismo mundial ya empieza a sentir el dolor que nuestras armas le han causado. Ante su criminal resistencia, nuestras bayonetas serán clavadas en el corazón de todas estas fieras salvajes que no han hecho en su vida más que engañar a los pueblos para ellos vivir a costa del trabajo que los proletarios hacíamos por un mísero jornal. Y además de la explotación tan grande que sufríamos todos los que estábamos bajo el dominio de estos verdugos, creaban conflictos internacionales, donde nos llevaban como corderos, engañados, a luchar y a derramar nuestra san-

gre para defender sus privilegios y sus bienes.

Tenemos, por ejemplo, la guerra que el pueblo español sostuvo años y años contra el pueblo marroquí. ¿Qué beneficios hemos percibido los trabajadores españoles que fuimos arrastrados a luchar contra aquel pueblo que defendía con sus armas su tierra y su libertad?

Los únicos beneficios que nosotros hemos tenido es la pérdida de miles y miles de hermanos nuestros, que allí fueron llevados, no para defender ningún interés del pueblo, sino para defender aquellas pagas fabulosas de aquellos chulos y traidores que no hacían más que presumir por las ciudades de España con sus estrellas y entorchados, a costa de la sangre y de las vidas de aquellos inocentes.

Contra todas estas canalladas que estos asesinos cometían con el pueblo honrado y trabajador, unidos todos como un solo hombre, llegaremos muy pronto donde la razón y la conciencia nos ha de llevar.

¡Españoles: Si no queréis vivir siendo víctimas de la barbarie fascista y queréis ser libres y cultos, hay que aprovechar el tiempo para acabar pronto con estos traidores, que bien pronto serán sepultados para siempre por la justicia popular de este pueblo tan honrado, que lucha por su libertad.

¡Viva nuestro Ejército!

T. C.
(Sección de Municionamiento.)

El saludo militar

La misión de los ejércitos burgueses es robar tierras a otros países y aplastar todo movimiento de liberación de la clase trabajadora.

El Ejército burgués está únicamente al servicio del capitalismo.

Todos sabemos que el capitalismo sabe defender bien sus intereses, y cuando crea un Ejército con disciplina, y particularmente con el saludo militar, es porque de esta manera es más potente.

Nosotros, al crear el Ejército popular, hemos tomado todo aquello que la experiencia ha demostrado ser útil para fortalecerlo, y entre ello, el saludo.

Cuando nosotros saludábamos a un oficial del Ejército burgués, aunque éste fuera un hijo de trabajadores, saludábamos en él a nuestros opresores.

Cuando saludamos a uno de nues-

¿Qué representa el fascismo?

El fascismo podemos decir con toda la extensión de la palabra que lo único que representa es la esclavitud, la opresión; en fin, la tiranía que pesa sobre la clase trabajadora.

El fascismo es un régimen tirano y perseguidor de todos cuantos tienen un ideal noble de libertad hacia su pueblo; este maldito régimen, compuesto por la clase capitalista, a lo único que aspira es a que el capital siga imperando, para disfrutar ellos de todos los privilegios que en el mundo existen.

Tenemos un fiel reflejo en los países que, por desgracia, impera el fascismo, como lo son Alemania, Italia, etc., etc., donde la clase productora, los que verdaderamente tienen derecho a disfrutar, viven bajo una tiranía despótica, que los humilla y los maneja, no como a tal ser humano, sino como una simple máquina para manejarla a su capricho.

Manuel PEDRA
(De Zapadores)

tros oficiales, que muchas veces no le conocemos, no lo hacemos a la personalidad, sino al magnífico Ejército del pueblo, que arrojará de nuestro suelo a los invasores y hará que España sea de los trabajadores.

El saludo militar demuestra la potencialidad y disciplina de nuestro Ejército, el cariño que le tenemos.

Un soldado que no saluda, falta a la disciplina; pero un oficial o jefe que no responden al saludo del soldado, y hay casos, falta más gravemente todavía.

Los jefes y oficiales, que son los camaradas más conscientes y capacitados de la clase trabajadora, tienen el deber imperioso de responder al saludo del soldado.

Si así ocurre, el saludo se generalizará. Todos nos debemos saludar como camaradas que luchamos por la misma causa.

Luis ERAUSO
(Sanidad)

Consideraciones importantes

Una vez más, quisiera recordar a todos mis camaradas combatientes la necesidad que tenemos todos de tener y obtener por medio de todas las experiencias por las cuales hemos pasado desde el principio de la guerra con sus alternativas de altas y bajas, sacar las consecuencias de éstas.

Hemos visto cómo en ocasiones se han obtenido formidables ejemplos de unidades que han sabido pegarse al terreno y otras no han tenido la suficiente capacidad para asimilar este importante medio de defensa o ataque, ya porque creyeran que el saber buscar un repliegue del terreno o montículo era de cobardes, y hay que repetir, una vez más, que cuando en un combate el combatiente, sin abandonar su puesto, busca a la derecha o a la izquierda un lugar donde el fuego del enemigo no cause bajas inútiles, tan dolorosas para nosotros, no es cobardía.

Camaradas, ni un momento más esta incompreensión suicida.

Capacitémonos para comprender que no es más valiente aquel que expone su vida inútilmente, que el que en un momento dado busca un accidente del terreno para poder así mejor avanzar o resistir.

L. GONZALEZ

(Delegado Ametralladoras. 69 B.)

SIN TITULO

El día declina sin haber tenido la benevolencia de ofrecernos la cálida caricia del sol. El frío reseca mis carnes y las encoge. Pese al frío que experimentan mis músculos, mi corazón late con más furia; trabaja con más ahinco, al propio tiempo que mi cabeza arde. Hoy el enemigo manifiesta más actividad que ayer, tal vez por la derrota cosechada recientemente y presagiando otras más calamitosas. Las balas zumban a pocos palmos de mi cabeza, como moscardones mortíferos, como notas bélicas en esta canción de lucha. Unos metros a retaguardia de las trincheras, la tierra, removida recientemente, delata la fría e impresionable sepultura que recibieron quienes todo lo dieron por la causa. Sus nombres no figuran en las páginas de los diccionarios ni la prensa los publica. Son héroes anónimos. Como estoy solo, pronto mi imaginación déjase llevar por un inefable misticismo. Parece que unas manos invisibles remueven de nuevo aquella tierra que cobija en su seno a unos hijos del pueblo, como queriendo borrar las

¡No nos han vencido ni nos vencerán!

Esta es la verdad sobre Teruel: nuestro Ejército glorioso no ha sido derrotado en Levante; al contrario, ha sabido demostrar a la canalla fascista nacional e internacional que somos un Ejército potente y con un ideal, que sentimos en nuestros corazones: que saben que a nuestra raza indomable de españoles no nos harán abdicar de nuestros derechos y de nuestro ideal, por el cual seremos capaces de derramar hasta la última gota de sangre para que no nos mancillen y usurpen nuestro suelo y nuestros derechos de hombres amantes de una Justicia y de una Libertad que nunca tuvo la clase oprimida del proletariado español.

¡No nos han vencido, ni nos vencerán! En Teruel, repito, y me dirijo especialmente para los espíritus pusilánimes, hemos demostrado nuestra rebeldía y nuestro heroísmo; pronto, muy pronto, nuestro Ejército estará dotado de toda clase de

armamento bélico, y esto, unido a nuestra valentía y a nuestra fe en el triunfo, sabremos arrebatar a las hordas invasoras la invicta ciudad de Teruel, así como también conquistaremos con las puntas de nuestras bayonetas las demás capitales que están soportando el yugo de las potencias despóticas y tiranas de Alemania e Italia.

Tengamos fe, demostremos en las adversidades mayor serenidad y confiemos en nuestro Gobierno del Frente Popular, y con el medio millón y pico de bayonetas, que con sus puntas y con nuestros corazones, llenos de amor a la República, sabremos enterrar en nuestro suelo a todos los traidores e invasores de nuestra Patria.

¡A luchar, hasta vencer!

¡Viva España republicana!

A. FLORES MIRA

(72 Bón., P. Mayor)

Higiene en las escuchas

A todos los camaradas que formamos el Frente Popular me dirijo.

Todos debemos saber lo que representa la higiene, para el bien de nuestra salud.

El otro día tuve la casualidad de entrar en un puesto de escucha y noté un olor que es perjudicial para todos nosotros: un olor parecido al que despiden una letrina.

Soldado: si es que porque estás solo y no te ve nadie tienes ganas de orinar, no debes orinar en el puesto, porque es un perjuicio para ti y para los demás compañeros, que saben lo que es la higiene.

No te cuesta trabajo, camarada, llamar a tu cabo y que te releve para tú ir a orinar en la letrina: así, camaradas, hay que vigilar y perseguir al infractor que haga esto, pues es bien para todos, y a lo mejor, por uno lo paga una sección: hay que vigilarlo, y, si es preciso, castigarlo severamente.

Camarada, pon atención en todo esto, que va en bien de la salud de todos.

Salvador MORENO

(71 Bón., 4 Cía.)

huellas que mis pies dejaron y conserven siempre un recuerdo imborrable. Aquellas voces no ha vuelto. Me lo dice mi espíritu. En nuestras cabezas no hay más que una idea: vengar a estos camaradas muertos por la causa.

Salvador A. SORIA

(70 Bón., 2 Cía.)

La mujer ante la guerra

En nuestra patria siempre se ha tenido a la mujer como una esclava, como una mártir del hombre, siempre se la ha tenido para los quehaceres de la casa.

En muchos sitios, cuando una mujer ha tratado al trabajador con libertad, ésta ha sido criticada; pero, por el contrario, aquella mujer que siempre pensó en pintarse y no en ayudar al trabajador, fué visto con agrado. Hoy vemos que la mujer desempeña puestos en labores de guerra, que es una fuerza más para conseguir el triunfo total.

En esta guerra la mujer desempeña un importante papel: nosotros sabemos que esta guerra es muy aguda y que el enemigo es también fuerte, y para poder tener un Ejército potente, la mujer se ha incorporado al trabajo, a trabajar para ganar la guerra, y, como es consiguiente, estos hombres son los que forman una gran reserva: la mujer se ha especializado en los trabajos de conducción de vehículos, como es el Metro, etc.

Desde luego, nosotros sabemos que el que está trabajando en la retaguardia no quiere, en algunos casos, que la mujer sea incorporada al trabajo, porque de esta forma él tiene que incorporarse y forma parte de nuestro potente Ejército: éstos son los que están introducidos y se les puede llamar los de la quinta columna.

¡Viva la mujer, en la producción!

¡Viva nuestro Ejército!

Bartolomé MIHI

(71 Bón., 1 Cía.)

RECORDAMOS

Recordemos, camaradas trabajadores, cuando no ha mucho, en los campos de Andalucía, Extremadura, Levante, Aragón, Galicia..., trabajábamos de sol a sol. Con nuestro trabajo, sudor y sacrificio, hacíamos brotar las mieses, hortalizas, frutos y todos los sabrosos vegetales que la Naturaleza y nuestro trabajo podía proporcionar. Yo recuerdo (triste recuerdo) que a pesar de todo ello, casi no podíamos comer. ¡Qué cruel ironía de la vida! ¡Qué triste paradoja de la "sociedad"! ¡Qué rudo contraste de la civilización!

Recordad, camaradas levantinos, cuando ibais a cavar un huerto por un misérrimo jornal. Seguro estoy que tendréis bien presente en vuestro pensamiento las largas horas de trabajo ímprobo. Si vuestro pensamiento os falla, aunque sólo sea un momento, miraos a vuestras manos encallecidas por coger el azadón y entonces recordaréis con toda su crudeza cuando llegabais a vuestros modestos hogares, dispuestos a cenar y descansar...; carecíais por completo de todo; sólo teníais el consabido postre: melón, naranjas, uvas, etc.

Recordad, trabajadores de los interminables campos de Andalucía, cuando ibais a la siega bajo un sol ecuatorial. Eran campos inmensos de doradas espigas de trigo, que tenían un solo y único propietario, que no los visitó nunca en su vida, y, en cambio, en vuestras casas la mayoría de los días faltaba el pan para vuestros hijos. ¡Oh, egoísmo humano! ¡Oh, avaricia insaciable de los entonces poderosos! ¡Hasta qué extremo llegabais!

Recordad, carpinteros, albañiles, herreros..., cuando estabais en "paro forzoso", como ellos decían. Después de estar todo el día buscando trabajo, llegaba la noche y no teníais una casa donde cobijarte, siendo vosotros los que las construísais.

Recordemos las persecuciones de que hemos sido objeto por parte de los esbirros del capitalismo, los que no podíamos consentir tal estado de cosas. Recordemos los días, los meses, los años pasados de cárcel

en cárcel, de prisión en prisión, por pedir lo que de hecho y de derecho nos pertenecía. Si nuestro pensamiento se resistiera a retrotraer tan pocos halagüeños recuerdos, basta con mirar nuestro cuerpo, donde aun perduran las señales y cicatrices de los vergajazos, suministrados con abundancia por los que HOY TENEMOS AHI ENFRENTE, en los lóbregos sótanos de las comisarías y en los oscuros calabozos de los cuarteles de la nunca poco odiosa guardia civil.

Ese orden de cosas impuestas por el capitalismo no podía continuar más. El que trabajaba, si tenía la suerte de tener trabajo, el que todo lo hacía y producía, era precisamente el que carecía de todo, incluso de lo más indispensable. Mientras tanto, una minoría de vagos desde nacimiento, que ningún producto dieron en su vida, tiraban los billetes, húmedos todavía por el sudor de sus trabajadores y la mayoría amasados con sangre proletaria, en los cabarets, prostíbulos, lupanares y otras casas de lenocinio; tirando de la "oreja a Jorge", haciendo "honor a Baco", y cautivando jóvenes doncellas por medio del dinero...

Esa proporción tan escandalosamente desnivelada no tenía bajo ningún aspecto razón ni derecho a existir. Por lo tanto, los hombres de conducta recta y clara, los hombres de conciencia limpia y diáfana, no lo podían tolerar. Era una sociedad falsa, ficticia, contra Natura. Por una parte, lujo y placeres; por otra, privaciones y miseria. Para encauzar la vida por otros senderos más humanos, contábamos los trabajadores con un procedimiento infalible: la Revolución.

Y entonces el egoísmo que les ciega les hizo romper la cuerda. Fueron los primeros en abofetearnos; fueron los primeros en tirarnos la piedra. Todo por no perder un poco de lo mucho que les sobraba, en cambio, ahora lo van a perder TODO.

Al poco tiempo de la guerra, "ellos" verdaderamente ya habían fracasado, y en vista de ello, recurrieron a la ayuda de va-

rios países europeos, que ni siquiera se merecen el dejarle un sitio en el mapa, los cuales se aprestaron codiciosamente a su ayuda con la esperanza de sacar la mejor "tajada", tajada que, sin temor a equivocarme, se les atragantará. Ya puedes, traidor de traidores (Franco), hacer pedidos al por mayor a tus compadres Hitler y Mussolini, de tropas mercenarias, que sus cuerpos tan sólo servirán de abono para nuestros campos.

BORRAS

(72 Batallón.)

Un saludo a los nuevos incorporados

Dos quintas más se incorporan al Ejército. Nuevos hombres que se sustraen a la obra callada y fructífera del taller, del campo y del comercio, por imperativo de una situación cuya responsabilidad cae íntegra sobre la conciencia de Europa, de esta Europa egoísta y cobarde, que encubre su miedo con la farsa de un Comité No Intervencionista y se encoge cínicamente de hombros ante el continuo sacrificio de vidas humanas.

Fraternidad, Derecho, Justicia, ¡qué sublimes conceptos para lanzarlos en un libro, expuestos en una conferencia, divulgados en la prensa! Tras ellos se esconden aviesamente lo que de más ruin puede haber en la conciencia colectiva de unas gentes que todo lo toleran a cambio de sostener unos valores financieros en la cotización de la Bolsa, y por mantener el brutal e incivil predominio de unos hombres sobre otros.

Cada día, cada hora, la guerra española se acusa más vigorosamente como un mentís categórico y rotundo a doctrinas que sólo tienen responsabilidad en la letra muerta del papel. Momento llegará en que los críticos imparciales abrumen con su desprecio a las generaciones europeas que toleraron esta ignominia y ellos harán resaltar, por tributo de justicia, que lo único digno, noble y elevado de esta época nuestra fué el sacrificio de la juventud española hecho en bien del derecho a la vida.

Saludemos a los hombres que se incorporan con estas palabras que fluyen del corazón por impulso espontáneo: ¡Adelante, luchemos por la República, para vergüenza de los viles, para ejemplo de los cobardes, para ignominia de esos señoritos planchados y estirados personajillos diplomáticos, para gloria de la juventud, digna, vigorosa y fuerte!

¡Adelante! ¡Viva el Ejército del Pueblo!

Luis SIMON

(72 Bón., 4 Cía.)

Camarada Calixto Isabel:

Contesto muy gustoso a la pregunta que formulas al periódico de la Brigada, OFENSIVA.

El artículo 4.º del Decreto del 7 de octubre de 1936 dice lo siguiente: «Todo combatiente que esté clasificado en el Ayuntamiento de su vecindad como bracero del campo, pequeño arrendatario o propietario, será tenido en cuenta, en primer lugar, para recibir en uso a perpetuidad, una porción de tierra de labor que, en el lugar de su emplazamiento, dé beneficio líquido suficiente para el sustento de su familia.»

LA REDACCION